

Del "Cura Vasco"

Por "Turco" Saires y Hugo Mamani

Nací en 1927, en Pehuajó. En el sur hice el servicio militar, en Mariano Moreno, Neuquén. Llegué a Córdoba a los 21 años y vine a estudiar medicina con un compañero de la secundaria, Rodolfo Izaguirre, que ahora vive en Carlos Paz. En Pehuajó el partido comunista hacia todas las semanas jornadas de formación y yo iba a todas las charlas, entonces era no creyente, vengo de una familia no creyente.

- Hice casi toda la carrera de medicina y me quedaron tres materias, en una de las finales me aplazaron tres o cuatro veces, algunos ya tenían como quince aplazos, y dije *no estudio más*. Cuando estaba en el seminario me dispensaron del latín para que terminara la carrera de medicina y les dije *si ustedes me exigen terminar la carrera yo me voy a los jesuitas*.

- El primer año que estuve en Córdoba viví en una pensión de la calle Mendoza 39, a media cuadra de los salesianos, después me fui de esa pensión porque para poder estudiar me tenía que levantar a las cuatro de la mañana. En la pensión había un muchacho de San Luis, llamado Ramallo, muy católico, iba a misa todos los días. Y escuchándolo empecé a preguntarme *no tendrán razón los cristianos?*. Para un domingo de ramos me fui a la iglesia María Auxiliadora, de los salesianos, no sé lo que hice pero me quedé ahí y después volví. Ahí había un cura tucumano llamado Belisario Terán, le dije que quería hablar con él, empecé a leer la Biblia y una vez cada diez días volvía a verlo. Ahí me preparé para la primera comunión, porque estaba bautizado. Después me mudé frente al parque Las Heras a una pensión de unos polacos, que eran anticomunistas empedernidos. Allí cerca había una capillita, donde celebraba Angelelli, recién venía de Roma.

- Ya de seminaristas teníamos el ideal que el cura no tiene que cobrar nada sino que tiene que trabajar y trabajar con sus propias manos, no dando clases, un trabajo manual sea el que sea. Yo me jubilé de haber trabajado en un taller de limpieza y reparación de máquinas de tejer Knitax.

- Terminé el seminario y me ordeno el 15 de agosto de 1963, finalicé los estudios con un trabajo escrito sobre la Biblia. Entonces me mandan becado a Medellín, Colombia. En ese tiempo Medellín reunía a todos los estudiosos del problema social de América Latina. Allí estuve a punto de entrevistar a Tiro Fijo, el fundador de la guerrilla colombiana, porque solamente curas y monjas podían hablar con él. Pero hubo un atentado y no pude entrevistarlo.

- Cuando surge el conflicto a raíz de la publicación de los reportajes a los curas, entonces Angelelli que los apoyaba, era combatido por la mayoría de los curas. Vino el nuncio Mozzoni y se convocó a una reunión en el salón de actos del seminario, allí estábamos los que lo apoyábamos y los que lo acusaban que eran mayoría. Querían que haga un juramento de fidelidad a la iglesia, que rece el credo y no sé cuantas cosas más!



P. Justo Hilario Irazábal

Había un cura llamado Labaqué que entró al despacho de Angelelli y en su máquina de escribir quiso redactar el juramento, entonces agarré la máquina y quería tirársela en la cabeza pero me detuvieron. Cuando estuve en una parroquia, aunque escribía bien, prohibí usar los libros de Labaqué.

- Al comienzo me ponen de asesor de universitarios y acompañaba a los estudiantes a las peregrinaciones a Alta Gracia. Luego D'Antona, que estaba en barrio Las Flores, me pide que lo acompañe y acepto con la condición que no me ocupe del colegio. Estando ahí un día me buscan para ir a ver una enfer-

ma a barrio Comercial. Allí vi la desolación del barrio y pensé *aquí quiero venir a trabajar*. Hablé con Angelelli y le dije que quería ir a barrio Comercial, entonces me preguntó *"has pensado bien?... mirá que no hay casa, no tenés agua hay solamente una capilla y a todos los que les he ofrecido, a aquellos más heroicos... nadie ha querido ir, cómo vas a hacer?"* Le dije que si me enviaba iba a ir. Fue el único nombramiento que tuve y en la época de los milicos lo perdí, en los allanamientos. El resultado fue que me hizo el nombramiento pero me dijo *"vas a tener que atender también Villa El Libertador"*, dije que sí, no me voy a achicar, pero iba a vivir en barrio Comercial. Después lo nombran en la Villa a Víctor Acha y trabajamos juntos.

- Estando en Comercial, lo matan a Angelelli y lloré como un chico, me tranquilizaron y fuimos a La Rioja, teníamos miedo pero fuimos. Cuando estaba terminando la dictadura me sentía mal por todo lo que había pasado, tomaba y fumaba demás, pensé que ya no podía seguir ahí, estaba agotado. Entonces le pedí a Víctor Acha que me hiciera un lugarcito en Carlos Paz. Hice un tratamiento y me recuperé. Quería volver a Córdoba pero no a una parroquia y hablé con Mario Otonello, que estaba de párroco en Comercial y también con Primatesta. Me dijo que esperara porque lo iba a consultar con los vicarios. Pero Arancibia, en confianza, me dijo *"mirá, lo tuyo ni lo va a consultar, porque no consulta nada a nadie"*. Entonces le dije al obispo *yo me voy a una villa que ya he buscado*. Allí había hecho una piecita, y estaba en la jurisdicción de Otonello. Primatesta aceptó pero antes me dijo, golpeando con fuerza su escritorio: *"vas a tener que firmar con sangre que no vas a meterte en política... me lo vas a jurar con sangre!"*. Fui a mi casa redacté el juramento, me saqué un poquito de sangre, firmé, lo puse en un sobre y se lo llevé. Así fui a vivir a la villa que luego llamaríamos Villa Obispo Angelelli.-

Este año el querido Cura Vasco cumple 80 años... Gracias Vasco por tu vida!! y tu evangelica entrega a los más pobres, como te enseñó Mons. Angelelli.